

X

Eugene Lincoln

Y A NO ERES un chico, y de repente descubres que ser un joven adulto no es todo lo que habías esperado que fuera. Tienes que tomar decisiones que tus padres solían ayudarte a tomar. Y las alternativas ante las que te encuentras no siempre son del tipo blancas como un lirio versus negras como tinta china. A veces pides al Señor en oración una respuesta clara y decisiva empaquetada en términos inequívocos y puesta en tus manos instantes después de levantarte de tus rodillas.

Pero, ¡sorpresa! El Señor no siempre obra de esa manera. No es que deje tu



oración sin respuesta, sino que dice: "Razonemos esto juntos".

He aquí seis cartas imaginarias dirigidas a Dios, en busca de consejo. Nota que las cartas son imaginarias, no los problemas. ¿En qué dirección tomarías?

Problema N° 1

Amado Dios:

Sé que la Biblia y los escritos de Elena de White advierten contra el unirse en yugo desigual con los que no comparten nuestras creencias. Estoy de acuerdo, porque he notado que el sábado, el régi-

men alimentario y el diezmo parecen causar serios problemas en los matrimonios mixtos. Pero he conocido a esta(e) chica (muchacho) que también guarda el sábado, ya que es miembro de otra denominación que observa el séptimo día. Y ella (él) comparte nuestra creencia acerca de las carnes inmundas y cree en el diezmo. Estamos entendiéndonos muy bien el uno con el otro y podríamos pensar en el matrimonio. ¿No es diferente nuestro caso, dado que compartimos tantas creencias? ¿Qué debo hacer, Señor?

a. Cortar el romance antes de llegar al punto de considerar el casamiento. Pero los dos quedaríamos heridos si rompiera la relación. ¿Qué razones válidas habría para tomar este camino?

b. Seguir adelante y comprometernos, dado que no es probable que tengamos conflictos religiosos serios.

c. Que cada uno de nosotros asista a los servicios religiosos de la denominación del otro; entonces, que ambos acordemos unimos a una de ellas.

d. Darle a mi amiga(o) folletos y ofrecerle estudios bíblicos sobre nuestras creencias, y orar para que ella (él) se una a nuestra iglesia.

e. Otra. (Sugírela.)

Problema N° 2

Amado Dios:

El otro día, mientras hacía compras en un supermercado, noté que una anciana actuaba extrañamente, como si tuviera miedo de que alguien pudiera estar viéndola. Probablemente porque estaba detrás de una pila de productos envasados, ella no me vio. Cuando creyó que nadie la observaba, tomó del estante una lata de arvejas y la deslizó dentro de su bolso. Parecía no tener mucho dinero, y tal vez necesitaba comida. Estoy confundido. ¿Qué debería haber hecho?

a. Denunciarla ante el gerente.

b. Acercarme a ella y, sin llamar la atención de nadie, decirle que había visto lo que había hecho y que la denunciaría ante el gerente a menos que retornara la lata al estante.

c. Aparentar no haberla visto. Después de todo, el de las sustracciones es problema del comercio, no mío.

d. Preguntarle si le faltaba dinero para comprar las arvejas y ofrecerle pagar de mi propio bolsillo y cualquier otra cosa que ella pudiera necesitar. Pero, ¿no la estimularía esto a hurtar nuevamente?

e. Otra. (Sugírela.)

Problema N° 3

Amado Dios:

Por supuesto, no miramos televisión en sábado. Pero unos amigos no adventistas nos han invitado a visitarlos por varios días, incluyendo un fin de semana. Sabemos que de noche su televisor está continuamente prendido. Dado que nosotros nos hicimos adventistas del séptimo día recientemente, ellos conocen muy poco de nuestras prácticas respecto a la observancia del sábado, y piensan que nos hemos vuelto un tanto chiflados al convertimos al adventismo. ¿Qué deberíamos hacer el viernes de noche? La Iglesia Adventista local no tiene reuniones el viernes de noche, y no conocemos a otros adventistas en esa ciudad.

a. Declinar la invitación, con el riesgo de ofender a nuestros amigos.

b. Explicarles con tacto pero con firmeza que nosotros no miramos televisión en sábado y que preferiríamos conversar.

c. Ir a nuestro cuarto, explicándoles que deseamos estudiar nuestra lección de escuela sabática, y tal vez aparecer como insociables.

entre
nosotros



Entre Nosotros es la oportunidad de hallar respuesta a tus inquietudes, sean éstas de tu vida cristiana, tu vocación, la relación con tus padres, con tus amigos, con tu novio o tu novia. Escríbenos a Entre Nosotros, Avda. San Martín 4555, 1602 Florida, Buenos Aires, Argentina. Mes a mes Juventud publicará las respuestas a tus inquietudes.

Vida cristiana y militancia política

¿Se puede ser adventista y socialista?—Sandra.

Contestarte requeriría reubicar un poco la pregunta, Sandra. En realidad, creo que no es éste el planteo que debiéramos hacernos. La Iglesia Adventista existe en países socialistas tanto como capitalistas, y en unos y otros sus miembros son buenos ciudadanos, obedientes a las leyes. Por definición, un adventista tiene una doble ciudadanía: terrenal y celestial, responsabilidades hacia ambas, y una misión que abarca a todos los seres humanos. Por ello, la simpatía o antipatía que podamos sentir hacia una persona que milita en otra línea ideológica, política, religiosa, etc., compromete seriamente nuestra capacidad de llegar hasta ella con el mensaje del amor de Dios.

Podemos destacar las virtudes y los defectos del socialismo, así como del capitalismo o de cualquier otro sistema político. De todos modos, tendremos que admitir que no constituyen

la solución final a nuestros problemas. El Evangelio sí lo es. Es la respuesta de Dios a las necesidades del hombre. Por esa razón está por encima de todos los sistemas humanos.

La opción, Sandra, es ser adventista con el suficiente criterio como para comprender, amar y alcanzar a quienes Cristo nos mandó ministrar; esto es, al mundo entero. Ninguna barrera, ideológica ni de ninguna otra índole, debiera detener nuestro empeño de alcanzar a un alma con el amor de Cristo.

“Ya no tiene importancia el ser griego o judío, el estar circuncidado o no estarlo, el ser extranjero, inculto, esclavo o libre; lo que importa es que Cristo es todo y está en todos” (Colosenses 3: 11, versión Dios Habla Hoy). —Oswaldo Gallino.

lee en JUVENTUD de octubre:

★ Demasiado Tarde

★ La Amistad

★ ¿Qué Pueden Decirnos los Astros Acerca de las Profecías?

la resurrección, y lo transfirieron de su parroquia, reemplazándolo por un hombre que voceaba la línea del partido. Habló contra los acuerdos de Nuremberg, que despojaron a los judíos de sus derechos civiles, pero estas leyes entraron en vigencia y él fue a parar a la prisión. La destrucción de la propiedad, las golpizas, los arrestos —continuaron y continuaron. En una ocasión, cuando las autoridades le dieron una celda próxima al patio de la prisión, leyó versículos del Nuevo Testamento a los prisioneros en formación, y los guardias le quitaron su Biblia. Ninguno de sus actos había producido la menor diferencia.

Las autoridades verdaderamente habían sido pacientes. Aún ahora, si prometía quedar callado, había una posibilidad de que lo dejaran ir. Recuperaría su salud, su libertad, su familia. Tal vez tendría una pequeña parroquia a su cargo en algún lugar, podría hacer algún bien. En su último interrogatorio los oficiales de la Gestapo le habían dicho que su esposa le estaba pidiendo que admitiera su arrogancia y volviera a reunirse con su familia. El no les había creído, pero ¿cómo podía estar seguro? No entraban cartas en Buchenwald.

Justo antes de haber sido traído aquí, un amable carcelero le había permitido enviar unas pocas palabras a Marta. "Continuemos poniendo nuestra confianza, como lo hemos hecho hasta ahora, solamente en Dios —le había escrito—. Así Dios estará con nosotros, y no seremos chasqueados en nuestras esperanzas. Tengamos

ánimo y seamos fieles; no temamos. Te guardo cerca de mi corazón. En Dios, no estamos separados". Pero ahora esas líneas parecían tan vacías como su estómago. Quería creer en ellas, pero parecía inútil. Finalmente se durmió.

A la mañana siguiente fue despertado temprano por voces que provenían del corredor. "Quizás es la hora del desayuno" —pensó con esperanza. Se dio vuelta y se puso de pie, tratando de asomar la cabeza por los barrotes para ver de dónde provenía el ruido.

De repente un guardia apareció ante su vista en un recodo del corredor, arrastrando a un prisionero por los tobillos. Lo seguían otros dos guardias, que pateaban al hombre salvajemente con sus pesadas botas. La víctima gemía e imploraba misericordia. Karl apartó la vista, abrumado por la escena. Quiso refrenar su lengua; de todos modos, no había nada que él pudiera hacer para detener la golpiza. Nada ayudaría para bien.

Pero no pudo cerrar sus oídos a los gritos del hombre. No pudo guardar silencio. Cuando pasaban frente a su celda se dio vuelta otra vez, agarrándose de los barrotes para sostenerse.

—Los he visto —les gritó a los guardias, elevando la voz—. Los he visto y voy a acusarlos delante de Dios.

Tom Dybdahl, redactor de la Rodale Press y escritor independiente, vive en Allentown, Pennsylvania, Estados Unidos. Este artículo fue traducido de *Insight*, vol. 12, n° 9.

ras, fue asesinado con una sobredosis de estrofantina administrada por un médico del campo de concentración. Era julio de 1939. Dos meses después Alemania invadió Polonia, y comenzó la Segunda Guerra Mundial.

El pastor Karl Zimmer pasó dieciocho meses en Buchenwald, ministrando en favor de sus compañeros de prisión. Muchos de ellos testificaron más tarde que él les llevó consuelo y los libró de la desesperación. Después de sufrir terribles tortu-

d. Aparentar que observamos los programas de televisión, pero mantener nuestras mentes en alguna otra cosa.

e. Otra. (Sugírela.)

Problema N° 4

Amado Dios:

Recibí mi diploma universitario el año pasado, después de cinco años de arduo estudio —un año extra, porque trabajaba y no podía llevar una carga completa de estudios. Pero, a pesar de las horas nocturnas dedicadas al estudio, parecía que no iba a aprobar el curso. Así que comencé a copiar en los exámenes aquí y allá. En un caso, me las ingeníé para conseguir un examen con antelación. Ahora soy consciente de que no merezco mi diploma, pero es esencial para mi trabajo. Te he rogado que me perdones, y sé que lo has hecho. Pero, ¿es eso suficiente, Señor? ¿Qué debo hacer?

a. Devolver mi diploma a la facultad, con la explicación de que lo obtuve fraudulentamente.

b. Escribir, telefonear o visitar al decano académico y procurar su consejo.

c. Olvidarme de esto, puesto que tú me has perdonado, y cancelar los créditos académicos sería dificultoso.

d. Volver a tomar, en una facultad local, los cursos en los cuales hice trampa, y enviar a la facultad anterior copias de los créditos de las materias recursadas. Le enviaría una carta explicativa al decano académico.

e. Otra. (Sugírela.)

Problema N° 5

Amado Dios:

Amo a mi novio, y tenemos mucho en común. Parece ser un cristiano ejemplar en la vida diaria. Pero en nuestras citas es otra persona. Todo lo que quiere es...

tú sabes. Y no puede guardar las manos en su lugar. ¿Qué debo hacer?

a. Romper nuestra relación —enseguida.

b. Hablar con él francamente, diciéndole que no estoy interesada en seguir con él a menos que aprenda a comportarse.

c. Darle una enérgica bofetada.

d. Planear de tener nuestros momentos juntos en lugares donde no tendrá oportunidad de ser un Romeo —por ej., conciertos.

e. Otra. (Sugírela.)

Problema N° 6

Amado Dios:

Nunca antes había jugado, pero más por diversión que por otra cosa, doné una pequeña suma para una causa de caridad y me dieron un número para un sorteo. Y ahora alguien acaba de telefonearme y decirme que he ganado un flamante Cadillac. En realidad necesito un automóvil, pero no estoy seguro sobre qué hacer. La organización quiere tomarme una fotografía para el periódico. Estoy en un aprieto. ¿Qué debo hacer?

a. Aceptar el auto. Lo necesito, ¿no es verdad? Después de todo, como bien se ha dicho, "Dios obra de una forma misteriosa para realizar sus maravillas".

b. Comunicarle a la organización que no puedo aceptar el automóvil, y explicarle por qué.

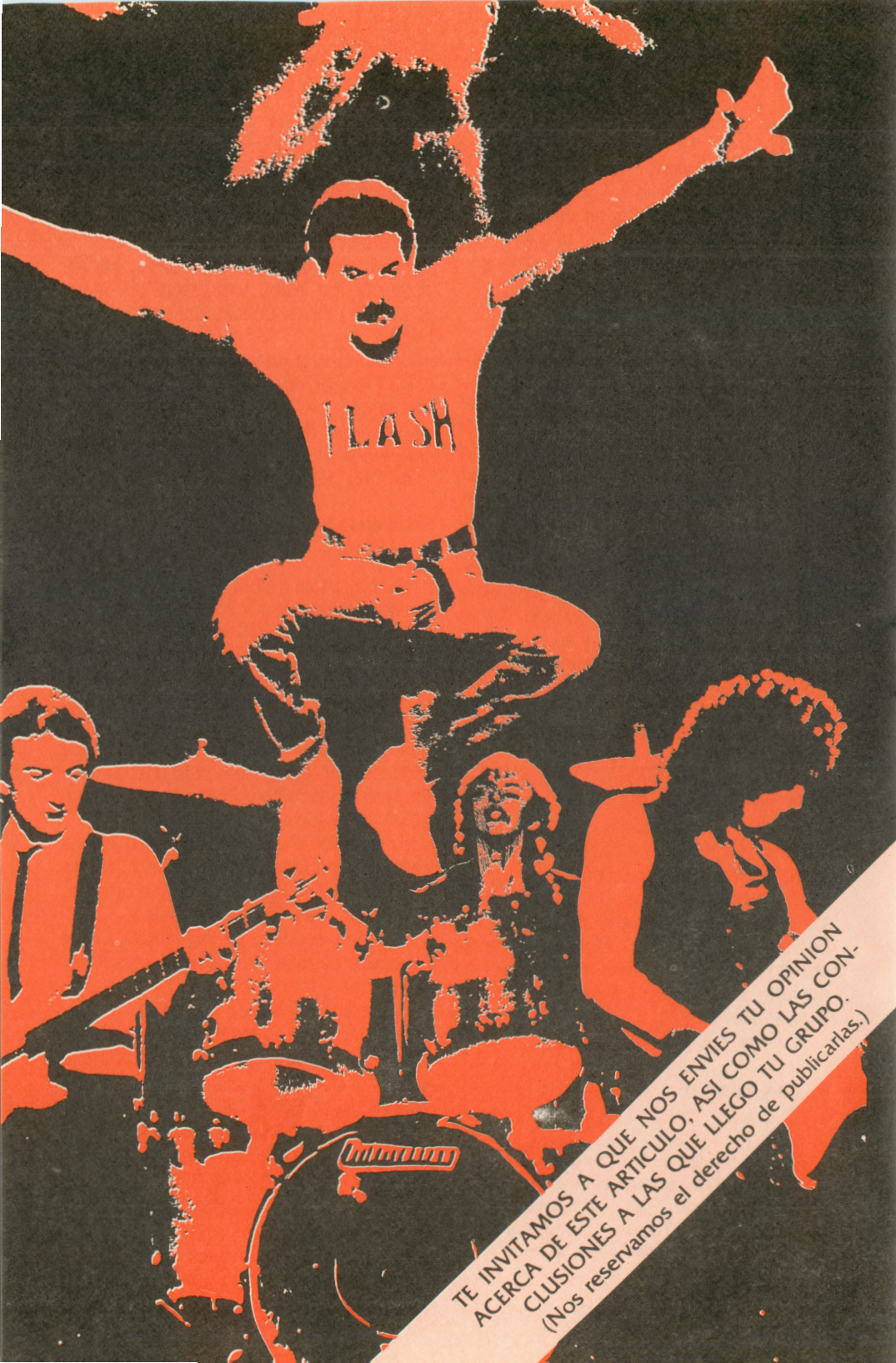
c. Pedirle consejo a mi pastor.

d. Aceptarlo, venderlo, comprar un automóvil menos costoso, y donar a la iglesia la diferencia.

e. Otra. (Sugírela.)

¿Qué dicen tus respuestas acerca de tu concepto de Dios? ¿De tu iglesia? ¿De tu comprensión de la fe religiosa? ☆

Eugene Lincoln vive en Takoma Park, Maryland, Estados Unidos.



TE INVITAMOS A QUE NOS ENVIES TU OPINION
ACERCA DE ESTE ARTICULO, ASI COMO LAS CON-
CLUSIONES A LAS QUE LLEGO TU GRUPO.
(Nos reservamos el derecho de publicarlas.)

—Quisiera algo de sopa —dijo Karl con calma.

—Ud. recibirá comida pronto. Y si se comporta bien, hasta es posible que las autoridades le den una oportunidad más de arrepentirse. ¡Heil Hitler!

—saludó y se alejó a grandes trancos.

¿Qué quiso decir con darle “una oportunidad más de arrepentirse”?

—preguntó uno de los hombres.

—Supongo que si acepto permanecer callado, me dejarán ir.

—¿Dejarte ir? —gritó el hombre, descargando sobre Karl una palmada—.

¿Dejarte ir? ¿Qué clase de necio arrogante eres, al fin de cuentas? ¿En qué estás pensando? ¿No tienes una esposa, una familia? Yo prometería cualquier cosa con tal de salir de este inmundado agujero.

¿Qué podía decir? El *había* pensado al respecto —por horas y días y meses. En el mismo comienzo, cuando hablaba con sus amigos, todos ellos le habían aconsejado prudencia. Ellos también tenían aprensión respecto a la persecución de los judíos, las restricciones a los derechos civiles y el creciente militarismo. “Pero espera un poquito —le decían—. Observa: el desempleo disminuye, la inflación está bajo control. Las cosas pronto volverán a la normalidad”. Era fácil argumentar en favor de permanecer en silencio. Nadie sabía entonces cómo se desarrollarían los acontecimientos. Nadie quería saber.

Había pensado también en su familia. Noche tras noche, después que los niños estaban en cama, él y Marta habían hablado acerca de sus temores. Pero siempre llegaban a la misma decisión: el programa del Partido Nazi es erróneo, y nosotros debemos decirlo.

Justamente después de su último arresto, él le había escrito desde la prisión de Kirchberg. . . ¿o era

Ahora era de noche, y había sido trasladado a una celda solitaria. Quiso orar, pero no le venían palabras a la mente.

Coblenz? “A menudo, mi amada esposa, me siento como el padre más desnaturalizado y me pregunto por qué precisamente yo tuve que traer todo esto sobre vuestras cabezas, y si tengo el derecho de hacerlo —y por qué tenía que ser yo y nuestras parroquias los que hayamos tenido que hacer frente a los embates más fuertes. Sin embargo, después de todo, no podemos hacer otra cosa sino seguir el camino por el cual Dios nos guía, y a pesar de todas mis reflexiones aún no puedo pensar en alguna otra cosa que pudiéramos haber hecho o en alguna otra forma en la cual pudiéramos haberlo hecho. De modo que debemos depositar confiadamente nuestro caso en Dios y creer que él nos justificará”.

Ahora era de noche, y había sido trasladado a una celda solitaria. Quiso orar, pero no le venían palabras a la mente. Pensó nuevamente en su familia, y trató de recordar sus rostros. Habían pasado dos años desde que los había visto por última vez. Su hijo mayor ahora debía de ser un adolescente, casi un hombre.

¿Y si estaba actuando como un necio? ¿Era solamente su orgullo lo que le impedía permanecer callado y ocuparse de sus propios asuntos? Seguramente él no era el único hombre con conciencia en todo el país. ¿Y qué había conseguido, de todos modos? Predicó el Evangelio de

**—Pronto será trasladado
—dijo el teniente—. No
queremos que corrompa a
ninguno de los súbditos
leales al Führer.**

las clases de confirmación, él lo arrancó. Al dirigente nazi local no le gustó, pero lo dejó pasar con una advertencia. El verdadero choque se produjo en ocasión del funeral.

El hijito de Paul y Else Braun, de tres años de edad, había fallecido repentinamente de fiebre reumática. La parroquia era pequeña, y la sensación de pérdida parecía pender sobre toda la congregación. Al observar los rostros de su gente, Karl luchó para encontrar palabras que les llevaran consuelo.

“Hay una demencia extendida en este país —dijo—, que quiere hacernos creer que no hay vida después de la muerte. Se nos dice que esta vida es todo; que debemos esforzarnos y luchar por cualquier cosa que deseemos aquí y ahora, porque no hay nada más allá. Pero, así como la Palabra de Dios es verdadera, eso es una mentira. En el funeral de su amigo Lázaro nuestro Señor dijo: ‘Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente’. Alentémonos los unos a los otros con estas palabras”.

Después del servicio el dirigente nazi lo enfrentó.

—¿Por qué insiste en oponerse a nosotros, Zimmer?

—¿Qué quiere Ud. decir? —replicó Karl—. Yo no deseo oponerme a nadie, sino solamente predicar el Evangelio.

—Ud. sabe muy bien qué quiero decir. Le hice una advertencia, pero no le prestó atención. No tengo otra opción que la de actuar.

No era vana amenaza. Karl recibió un traslado disciplinario, junto con una carta del obispo. “No permita que el orgullo lo haga actuar neciamente, hijo mío —le escribió—. Deje que el Estado haga su trabajo, y manténgase alejado de asuntos que no le conciernen”.

Ahora eso parecía haber ocurrido largo tiempo atrás, lejos de esta sucia y fría celda. Repentinamente sintió mucha hambre.

—¿A qué hora sirven la cena aquí?
—preguntó a uno de sus compañeros de celda.

—Cuando quiera les viene en ganas. Si tenemos suerte, recibiremos algo pronto.

La pregunta fue contestada unos minutos después cuando un guardia vino por el corredor, golpeando los barrotes de las celdas con su cachiporra.

—Es la hora de cenar, monos
—gritó—. Preparen sus tazones.

—Soy el pastor Zimmer —dijo Karl cuando llegó su turno—. Acabo de llegar y todavía no tengo tazón.

—Si no hay tazón, no hay comida
—gruñó el guardia—. Esa es la regla. Cuando finalice se lo diré al teniente.

Los demás habían terminado de comer cuando oyeron que se aproximaba el oficial.

—¡Heil Hitler! —gritó, haciendo sonar sus tacos vivazmente—. Soy el teniente Kasen. ¿Cuál de Uds. es el prisionero Zimmer?

—Soy yo —contestó Karl, dando un paso adelante.

—Pronto será trasladado —dijo el teniente—. Los guardias están preparando una celda ahora. No queremos que corrompa a ninguno de los súbditos leales al Führer.

Santiago Boyson

LA MUSICA ROCK

Esta cuidadosa selección de opiniones de destacados musicólogos te brinda la oportunidad de conocer mejor la música rock.

LA MUSICA ROCK, muy apreciada por toda una generación de adolescentes, ha llegado a ser una de la mayores influencias para nuestros hijos —y a través de ellos para el futuro de nuestra nación. Los cantantes de rock están en constante comunicación con nuestros adolescentes, promoviendo actitudes e ideas que escandalizarían a los padres si éstos estuvieran al tanto de su mensaje. La adulación de los jóvenes hacia los conjuntos y cantantes de rock ha llegado al fanatismo, y es alimentada por un grupo de revistas dirigidas a los adolescentes que cubren con todo detalle aspectos de la vida de los nuevos “dioses”, promueven sus actitudes y venden sus puntos de vista políticos

radicales (Gary Allen, *La Edad del Rock*, págs. 193, 194).

“Entre muchos jóvenes, la música ha reemplazado a las creencias religiosas tradicionales como la fuente de las más absolutas convicciones. Ellos pueden citar los textos y orígenes de las canciones como antes la gente citaba la Biblia. Las diferencias de opinión sobre los méritos de los diversos grupos son expresadas con fervor evangélico, y el descubrimiento de un grupo puede causar toda la devoción de una conversación religiosa. . . Ese socio íntimo de la cultura *pop*, las drogas, suministra algo bastante parecido a la experiencia mística, y los efectos de varias de ellas son comparados a curas milagrosas. Los

profetas populares exhortan a los fieles a compartir sus visiones, y ellos mismos experimentan extraordinarias vivencias morales interiores, ocasionalmente hasta como una especie de resplandor divino" ("El rito místico de la cultura de los jóvenes: su búsqueda y celebración en la música popular", *Music Educators Journal*, febrero de 1973, págs. 27, 28).

"El rock es subversivo, no solamente porque parece autorizar las drogas, el sexo, y las aventuras baratas, sino porque anima a su auditorio a realizar sus propios juicios sobre los tabúes de la sociedad. Como John Phillips dice en una de sus canciones menos conocidas: 'Tienes que ir donde quieras ir /hacer lo que quieras hacer/ con quien quieras hacerlo' " (Ricardo Golstein, *La Poesía del Rock*, pág. 107).

El Aspecto Socio-Sexual

"La música es un arte sensual, capaz de estímulos extraordinarios. Los ritmos violentos y penetrantes del rock, las repeticiones obsesivas de los tonos graves, los temas simples armónicos recurrentes, las voces frenéticas suspirando apasionadas, todo sugiere aspectos del mecanismo sexual. Más todavía, los creadores de esta música, al ser los agentes de tales estímulos, se convierten a través de mecanismos de asociación, en objetos de reverencia sexual" (Sonnenfeld, *MEJ*, págs. 27, 28).

El Aspecto Asociativo

"Se sabe qué persona es alguien por la clase de compañía que tiene, según el viejo dicho, y si alguna música tiene "malas compañías", ella es la música rock. Sería imposible hacer una lista completa, pero he aquí algunos de los 'socios' del rock: drogadictos, adoradores de Satanás, homosexuales y otros desviados sexuales, rebeldes, criminales, blasfemos, la inmoralidad, la demonolatría, la promiscuidad, la desobediencia civil y

militar, los espectáculos musicales pornográficos, etc. La lista podría seguir casi en forma interminable" (Francisco Garlock, *El Gran Golpe, El Tiro del Rock*, págs. 12, 13).

"... Hay una connotación definida de la ética y moral de la música. La palabra hablada debe pasar a través del cerebro para ser interpretada, traducida y catalogada por su contenido moral. No pasa esto con la música —especialmente con la música rock. Tal furia continua puede pasar por alto esta malla protectora (el tálamo del cerebro, que está debajo del cerebelo, puede interpretar la música por una reacción emotiva sin patrones lógicos de pensamiento) y causar que una persona no haga un juicio valorativo de lo que está escuchando. Muchos jóvenes me han dicho: 'Escucho rock todo el tiempo y no me molesta'. Mi contestación es simplemente que ellos no están en posición de juzgar si les está afectando o no. El adolescente puede inadvertir totalmente este proceso. La discreción apropiada de los gustos musicales debiera ser considerada seriamente por todos" (Roberto Larson, *El Día que la Música Murió*, pág. 10).

El Efecto Hipnótico

"El uso de un sonido rítmico está relacionado con el hipnotismo. Todo lo que uno tiene que hacer es asistir a un baile de música rock y observar que las personas están en un trance casi hipnótico mientras se toca la música. Un joven puede escuchar la misma canción cien veces. Así como la Avenida Madison lo ha probado, la repetición constante vende los productos. La repetición es la base de la hipnosis. Cuando una persona está bajo la hipnosis, o algo que se le parezca, es altamente sugestionable. ESTO SIGNIFICA QUE EL MENSAJE CONTENIDO EN LAS PALABRAS QUEDA GRABADO EN LO PROFUNDO DEL SUBCONSCIENTE DEL OYENTE;

EL TESTIGO

Tom Dybdahl

EN 1936 nadie había oído hablar de Buchenwald. Ese año las Olimpiadas de verano se celebraban en Berlín, bajo la presidencia de Adolfo Hitler. Era fácil hacer burlas de su teoría de la supremacía aria cuando Jesse Owens, hijo de un labrador negro de Oakville, Estados Unidos, ganó cuatro medallas de oro en pista y campo.

Karl Zimmer nunca había oído de Buchenwald hasta que el guardia le dijo que lo iban a enviar allí. Había estado en diversas prisiones, pero apenas salió del camión policial y vio las hileras dobles de alambre de púa electrificado, los perros y los guardias profesionales bien acicalados, se dio cuenta de que este lugar era diferente. Estaba deseando tener cierta privacidad, pero lo empujaron dentro de una celda que ya estaba atestada con otros seis o siete hombres.

—¿Por qué te metieron adentro? —uno de ellos le preguntó tan pronto como los guardias se habían ido—. ¿O eres inocente como todos nosotros?

—Ellos dicen que soy un enemigo del Estado —respondió Karl—. Me opuse a algunos de los programas de los nacional socialistas.

—Uno de esos —ironizó otro hombre—. Déjame darte un consejo gratuito, compañero. Todos los gobiernos son iguales. Yo soy falsificador, y todos ellos quieren ponerme en prisión. Pero yo no ando por ahí criticándolos.

Karl se encogió de hombros con impotencia y se dio vuelta. No había nada que decir. El había comenzado tan inocentemente; ¿cómo sus acciones lo habían conducido a esto?

Cuando el grupo juvenil hitlerista de su ciudad colocó un cartel criticando



EL NO PUEDE DARSE CUENTA DE ESTO. Todo lo que uno escucha se guarda en los bancos de memoria de la mente y puede ser sacado bajo el estímulo adecuado, y es por eso que la música es peligrosa ya sea que el joven comprenda o no en forma total las palabras" (entrevista con el Dr. Joseph Crow, cuyas disertaciones sobre el tema subversión musical son ampliamente reconocidas).

"El golpeteo continuo [de la música rock] puede hacer que la mente entre en un estado de ensañación en el cual pierde contacto con la realidad. Esto a su vez hace que el bailarín o el oyente pierdan contacto con el sistema valorativo de la realidad. Cualquier sonido monótono, largo y rítmico, produce varias etapas de trance. Es bastante obvio para cualquier observador objetivo y calificado, que los adolescentes que bailan rock a menudo entran en trances hipnóticos. Cuando el control de la mente se debilita o pierde, las influencias malignas pueden tomar posesión de ella. La pérdida de autocontrol es peligrosa y pecaminosa. En estado de hipnosis, la mente del oyente puede responder a casi cualquier sugestión que se le dé. Tal comportamiento compulsivo se manifiesta en el elevado índice de promiscuidad y en la rebelión creciente de la juventud moderna" (Larson, *op. cit.*, pág. 111).

Los Efectos Fisiológicos

"Las notas bajas, graves, pueden sentirse en el abdomen como vibraciones localizadas, a menudo con conexiones sexuales. Hay que agregar a esto el efecto que los ritmos tienen sobre el corazón, los músculos y los nervios motores, y la evidencia de que los temas repetidos pueden inducir a una hipnosis leve" (*ibid.*, pág. 117).

"La hormona epinefrina es inyectada en la sangre durante el estrés y la ansiedad, o durante la experiencia simulada de someterse uno mismo a un

volumen anormal de música. Cuando esto sucede, el corazón late rápidamente, y muchas veces el estómago, los intestinos y el esófago son presa de espasmos. Cuando el elevado volumen es prolongado hay palpitación del corazón" (*ibid.*, pág. 119).

"Se puede producir un daño serio con las vibraciones ya que causan una restricción química del fluido cerebroespinal. Además, los impulsos externos, tales como los de una naturaleza rítmica, pueden producir una alteración funcional más o menos permanente de la estructura celular del cerebro" (*ibid.*, pág. 124).

Lo que Dicen Algunos Artistas

Jimmy Hendrix: "Las atmósferas espirituales vienen a través de la música, porque la música tiene una cosa espiritual propia. Se puede hipnotizar a la gente con música y cuando se la tiene en su punto más débil se le puede fijar en el subconsciente lo que nosotros queremos decir. Es por eso que el nombre "Iglesia Eléctrica" se muestra en todo momento. La música fluye del aire; y por ello se la puede conectar con el espíritu" (*Life*, 3 de octubre de 1969, pág. 74).

Jim Morrison, "The Doors": "Políticos y eróticos, eso es lo que somos. Estamos interesados en todo lo que sea revuelta, desorden, caos y actividades que parecen no tener sentido" (*Rock and Other Letter Words*, pág. 5).

Graham Nash: "La música *pop* es el medio de comunicación de masas para condicionar la forma de pensar de la gente" (*Hit Parader Yearbook*, N° 6, 1967, pág. 70).

Frank Zappa, "Mothers of Inventio": "Nuestro presente estado de cultura sociosexual se puede atribuir a la evolución de la música rock" (*Life*, 28 de junio de 1968). ☆

Santiago Boyson es profesor de Música del Colegio Adventista del Plata.



Toda noticia relacionada con los jóvenes para ser publicada en esta sección, debe enviarse a **Juventud**, Avda. San Martín 4555, 1602 Florida, Buenos Aires, Argentina.

Festival de la Palabra

Los jóvenes de la Unión Mexicana celebraron su primer Festival de la Palabra en la ciudad de Méjico, entre los días 19 al 22 de noviembre de 1980, bajo la dirección del pastor Luis Jairo Flores. Aunque se había planeado la asistencia de setecientos delegados al festival, miles de jóvenes que escucharon hablar de él colmaron llenos de entusiasmo el lugar de reuniones. Como parte de las actividades del programa, cientos de jóvenes salieron a las calles a distribuir miles de ejemplares de *El Centinela*.

Entre los varios concursos celebrados durante el festival, el que más llamó la atención fue el que correspondía a ver

sículos de la Devoción Matutina. María Elena Contreras, de 16 años, estudiante de Nutrición, ganó el primer lugar. Los jurados quedaron asombrados al comprobar que no sólo conocía de memoria los 365 versículos sino también sus referencias, el día exacto a que correspondía cada uno, y otras informaciones interesantes. — **Israel Leito**, director del Departamento de Jóvenes de la División Interamericana.

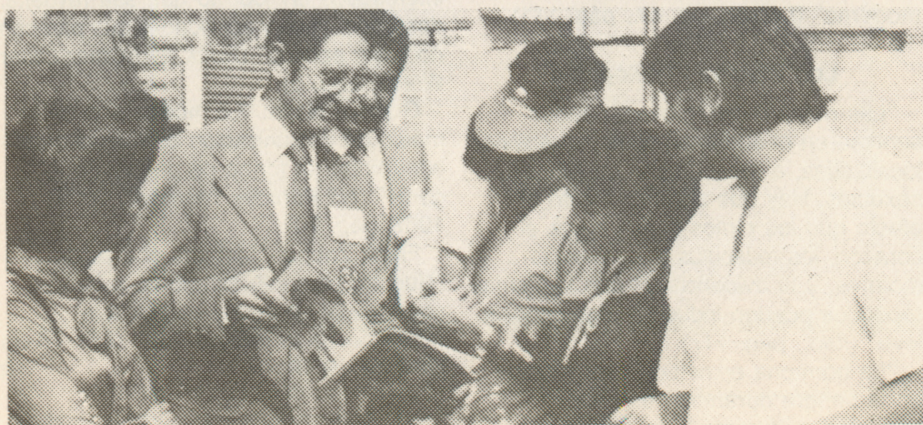
Una Granja Atrae a los Jóvenes a Cristo

La Chapelle es una granja de sostén propio, fundada hace diez años en Francia por dos familias, que ha llegado a ser

un centro evangelizador y de rehabilitación para los jóvenes. Mediante una vida sana y una nueva experiencia espiritual los jóvenes no sólo se edifican a sí mismos sino que comparten su gozo con la atribulada juventud europea.

Jóvenes de Noruega, Alemania, Bélgica, Suiza, Inglaterra y Estados Unidos, que han perdido la alegría de vivir, han llegado a La Chapelle buscando estar en contacto con la naturaleza, disfrutar de comidas saludables y recibir orientación espiritual.

Nino Bulzis, director del Departamento de Jóvenes de la División Euro-Africana, dijo: "Muchos jóvenes han tenido una experiencia positiva en La Chapelle y se han convertido a la fe adventista. Tienen un promedio anual de diez bautismos".



El pastor Leo Ranzolin colabora con los jóvenes en la distribución de *El Centinela*.

vos en unas hendiduras que hace en la cáscara de los troncos. Al cabo de unas dos semanas salen las larvas, que se arrojan al suelo y se entierran. En la tierra buscan una raíz que les convenga y se alimentan chupándole el jugo. Así pasan años excavando. Hay especies que duran quince o más años en esta vida subterránea, antes de transformarse en cantoras aladas.

Cuando salen de la tierra, suben a una rama y se desprenden de la vieja cáscara de larva. Como adultas viven sólo una estación.

Ningún insecto tiene pulmones. Ninguno respira por la boca y tampoco canta con la boca. Los grillos cantan con las alas, mientras que la cigarra lo hace con un aparato muy complicado que ocupa dos tercios de su abdomen. Ese aparato está formado por láminas, resonadores, músculos, cuerdas y tendones.

Mientras canta, chupa el jugo que la alimenta, y vigila alrededor con sus cinco ojos. Si alguien quiere atraparla, le lanza un chorro de líquido y vuela rápidamente impulsada por sus cuatro alas. No es raro que las hormigas que caminan por las ramas se le acerquen para ahuyentarla y aprovechar el "pozo" de jugo que ha abierto. Cuando se aleja, molesta, al no haber más una "bomba succionadora", el manantial se seca. Las hormigas ya encontrarán otra a quien quitarle por un momento el dulce líquido.

El Canto en la Naturaleza

Dijimos que se ignora para qué cantan las chicharras. Lo mismo podríamos decir de las ranas, que pasan la noche croando en coros que no dejan de tener belleza para el oído humano. Algo similar hacen los grillos y muchos pájaros. Observadores poco atentos han dicho que los pájaros solamente cantan en la época de la formación de la pareja y en la nidificación para marcar su territorio y alejar a los otros. ¿Cómo pueden explicar entonces el

caso de las calandrias, que copian músicas instrumentales humanas o cantos de otros pájaros que oyen con frecuencia? Por eso la calandria ha recibido el nombre de *Mimus modulator*, lo que quiere decir "la que imita los cantos".

Los grillos no cantan en la puerta de sus cuevas para atraer a su pareja. Cuando van a celebrar sus esponsales, abandonan la cueva y, mudos desde entonces, emprenden un largo camino hasta encontrar a la grilla. ¿Para qué cantan toda una estación?

Entre las muchas especies de ranas, hay unas que cantan en un coro en el que los comienzos y los fines de las frases musicales están perfectamente marcados, como si tuvieran un director invisible.

En el caso de esas ranas, ambos componentes de la pareja cantan uno al lado del otro. Con las cigarras pasa algo semejante. En su rama de los árboles los dos sexos están uno junto al otro, y ¡no se llama durante meses a quien se tiene al lado!

Al respecto dice el gran naturalista J. H. Fabre: "Yo no veo en el violín de la langosta verde, en la cornamusa de la rana, en los címbalos de la cigarra, sino los medios apropiados para expresar la alegría de vivir, el júbilo universal que cada especie animal celebra a su modo".¹

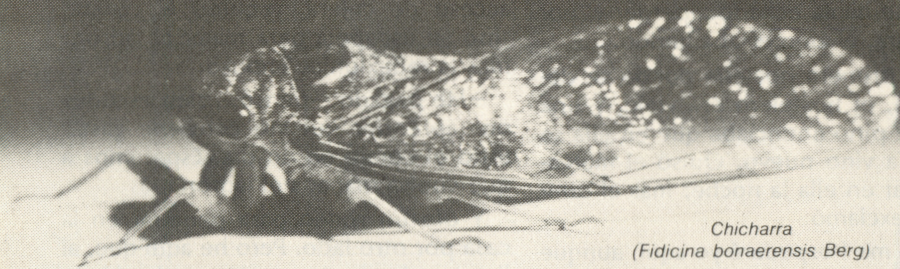
Estamos de acuerdo con el sabio francés, y queremos finalizar con algunas palabras de los Salmos: "Alabad a Jehová desde los cielos; alabadle en las alturas. Alabadle, vosotros todos sus ángeles. . . Alabad a Jehová desde la tierra. . . Los montes y todos los collados, el árbol de fruto y todos los cedros; la bestia y todo animal, reptiles y volátiles. . . Alaben el nombre de Jehová, porque sólo su nombre es enaltecido. Su gloria es sobre tierra y cielos. . . Todo lo que respira alabe a Jehová. Aleluya".² ☆

¹ J. H. Fabre, *Souvenirs Entomologiques*, t. 5, pág. 270.

² Salmos 148 y 150.

LOS MUSICOS

Prof. José Uría



Chicharra
(Fidicina bonaerensis Berg)

LA CIGARRA había cantado todo el verano. Cuando llegó el frío, no tenía ni un pedacito de mosca ni de lombriz para comer. Fue a llorar su necesidad al vecino hormiguero, pidiendo un poco de grano, que devolvería en cuanto pudiese.

—¿Qué hiciste durante el verano?
—preguntó la hormiga.
—Canté todo el tiempo.
—Pues ahora baila.

Esta fábula fue escrita en Grecia por Esopo, 570 años antes de Cristo. Dos mil doscientos años después la versificó en francés el fabulista La Fontaine. Aún en nuestros días los niños la repiten. Más de veinte siglos no alcanzaron a borrar los

errores que contiene. Para colmo, se usa a la hormiga para dar un ejemplo de dureza de corazón.

La cigarra no come moscas, ni lombrices, ni granos. Toda su vida se sustenta con el jugo de las plantas. Durante el invierno no pide nada, porque cuando es adulta y cantora, muere en el otoño. Las cigarras trabajan para su sustento toda la vida.

Las hembras son mudas. Las chicharras que oímos cantar son los machos. Se ignora para qué cantan, pues las hembras están cerca de los machos mientras éstos emiten su fuerte sonido.

Para alimentarse clavan el pico en la corteza de las ramas y absorben la savia. La hembra pone unos cuatrocientos hue-



Tú eres la que falta

3

Aquella tarde, el pastor las contó una y otra vez. Había vuelto a suceder. Tenía cien ovejas en su rebaño, pero el cordero inquieto se había extraviado nuevamente.

Hubo un momento en la historia en que Dios tuvo que observar un cuadro semejante. Un grupo de sus hijos ya no estaba con él. En toda la perfecta dimensión de su universo sonaba ahora una nota discordante.

Todo había empezado con "Lucero de la Mañana", un ejecutivo de su consejo directivo, que un día decidió que ya tenía bastante con servir a Dios. Era hora de iniciar una nueva era de "liberación". Y así inició una rebelión que pronto había abarcado la tercera parte del cielo.

Luego continuó en un diminuto punto en el espacio, un flamante mundo que Dios había instalado y puesto en marcha poco tiempo antes. Una pareja de seres que habían sido diseñados a la semejanza de su Creador, y puestos en un jardín de impresionante belleza, habían fallado en una prueba tan simple que hacía que su falta no pudiera tener disculpa: teniendo millones de árboles frutales a su disposición, habían comido de la fruta de un árbol prohibido, así como "para ver qué pasa".

El resto de la historia lo conocemos bien, demasiado bien. Aquí estamos, enredados en una historia de dolor, injusticia, sufrimiento y muerte, fruto de esa primera desobediencia, ese primer pecado.

Pero, ¿por qué? ¿Qué culpa tengo yo en todo esto?

1. ¿Qué es el pecado? - 1 S. Juan 3: 4 (NT 350/525)

El pecado es, en esencia, desobediencia a Dios y a su voluntad revelada.

2. ¿Cuántos seres humanos han pecado? - Romanos 5: 12 (NT 223/337)

3. ¿Eso me incluye a mí? - 1 S. Juan 1: 10 (NT 349/522)

() SI () NO () NO SE

Es duro admitirlo, pero la Biblia dice que el pecado se extendió a toda la raza humana, porque "todos pecaron" (Romanos 5: 12). Seguimos a Adán voluntariamente en su rebelión. "Todos nosotros nos perdimos como ovejas, siguiendo cada uno su propio camino" (Isaías 53: 6).

4. ¿Cuál es el "suelo" que nos da el pecado? - Romanos 6: 23 (NT 225/343)

5. Pero yo soy bueno. ¿Qué dice la Escritura de mí? - Romanos 3: 10-18 (NT 220/336) ...

6. Bueno, pero yo no caigo en pecados tan graves como robar, cometer adulterio o matar. Puede que falle de vez en cuando en alguna cosita más pequeña. ¿Dice la Biblia algo sobre esto? - Santiago 2: 10-12 (NT 333/503)

7. Entonces, lo importante es evitar actuar incorrectamente, ¿verdad? - S. Mateo 5: 21, 22, 27, 28 (NT 6/9)

El campo de batalla es la mente. Allí se decide pecar. Que podamos o no realizar luego el acto pecaminoso, cambia muy poco las cosas ante Dios. Pecamos cuando elegimos el mal, y esto determina nuestro destino. "Porque cual es su pensamiento en su corazón, tal es él" (Proverbios 23: 7).

8. ¿De dónde salen, entonces, los pecados? - S. Marcos 7: 20-23 (NT 62/92)

La enfermedad es el pecado, los síntomas son los pecados. Nada lograremos tratando con pecados particulares hasta que no hayamos resuelto el problema del pecado que

afecta el corazón. Una aspirina para el dolor de cabeza hará muy poco para curar el cáncer que lo produce.

9. ¿Para qué vino Jesús? - 1 S. Juan 3: 5, 8 (NT 350/525)

En algunos lugares se coloca un tranquilizante en la comida de los animales que han de ser llevados al matadero. De esa forma, comen y engordan tranquilamente, preparándose para su muerte.

Esto es el pecado, un tranquilizante. ("¡Pero no te preocupes tanto! No eres tan malo, después de todo. Especialmente si te comparas con algunos que conoces. Ya habrá tiempo para arreglar algunas cositas".) ¿Nunca te habló Satanás de esa forma? Mientras tanto, sin que te des cuenta, quiere llevarte a una muerte segura. ¿Te sientes como aquella oveja perdida? ¿Estás cansado de vagar y de andar preocupado? ¿Te gustaría oír decir que tus problemas pueden solucionarse, que puedes librarte del sentimiento de culpa?

¡Hay buenas noticias para ti! El Rey te ofrece un regalo de amor. Sólo espera que lo recibas. ¡Depende de ti!

"Pues el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que estaba perdido".

Lucas 19: 10

MI DECISION: Señor, siento que estoy perdido. Soy una oveja perdida, pero quiero volver. ¿Puedes venir a buscarme?

Firma: Fecha:

Los números entre paréntesis indican las páginas en las versiones populares **Dios Habla Hoy** y **Dios Llega al Hombre**, respectivamente. En el caso de la primera, se indica la sección con AT (Antiguo Testamento) o NT (Nuevo Testamento).

El mercader empeñóse en seguir el camino de hoy.

—Aunque me dieseis cien escudos —le dijo el campesino—, no iría yo por esa senda.

Se separaron. El campesino, que había elegido el camino más largo, llegó, sin embargo, mucho antes que su compañero, sin que su carro sufriera daño alguno; en tanto que el mercader no llegó hasta la noche; su vehículo había volcado en un pantano, todo el cargamento se había echado a perder y, por añadidura, el amo estaba herido.

En la primera hostería donde se detuvieron, el hostelero era viejo, y una rama de pino anunciaba que en ella se expendía vino nuevo. Quiso el mercader pasar en ella la noche; mas el campesino exclamó:

—¡No me hospedaré yo aquí, aunque me deis cien escudos!

Y se salió más que de prisa, dejando a su compañero.

Cerca del anochecer, algunos jóvenes ociosos, que habían bebido demasiado vino nuevo, riñeron por un fútil motivo. Salieron a relucir las navajas; el hostelero, abrumado por el peso de los años, no tuvo fuerzas para separar ni apaciguar a los combatientes. Resultó de la refriega un hombre muerto, y, temiendo a la justicia, ocultaron el cadáver en el carro del mercader.

Este, que, profundamente dormido, de nada se había enterado, levantóse al amanecer para enganchar los caballos. Aterrado al encontrar un muerto en su carro, trató de escapar prontamente, a fin de no verse envuelto en un proceso molesto; pero no había contado con la policía, que salió en su persecución y no tardó en darle alcance; y, en tanto que la justicia esclarecía el asunto, se le

confinó en una cárcel y se le confiscaron sus bienes.

Cuando supo el campesino lo que le había ocurrido a su compañero, quiso, al menos, poner a buen recaudo el otro vehículo, y emprendió el camino de regreso hacia su casa. Al aproximarse a su huerto, descubrió a la luz del crepúsculo a un joven soldado que subido en uno de los mejores ciruelos, cosechaba con gran tranquilidad el producto de los afanes del labrador. En un acceso de cólera, requirió el campesino su escopeta para matar al ladrón; mas la reflexión se impuso.

—He pagado —pensó— cien escudos por aprender que no conviene gastar todo el coraje en un día. Esperemos a que vuelva mañana el ladrón.

Y dio un rodeo para penetrar en la casa por otro lado. Pero he aquí que, al llamar a la puerta, se abraza el soldado a su cuello, gritando:

—Padre mío, he aprovechado una corta licencia que me ha sido concedida, para venir a daros una agradable sorpresa y abrazaros.

El campesino dijo entonces a su mujer:

—Escucha lo que me ha sucedido, y podrás juzgar por ti misma si pagué demasiado caros los tres consejos que me dio el desconocido.

Y refirióle la historia de sus últimas aventuras.

Y como el mercader fue condenado a la horca, por no haber podido probar su inocencia, hallóse el campesino heredero de aquel gran imprudente.

Y, una vez enriquecido, repetía diariamente que jamás se paga bastante un buen consejo, y, por primera vez en la vida, coincidió la opinión de su mujer con la suya. ☆

llegar a una encrucijada, preguntó a un anciano, que allí había, qué camino debía seguir.

—Si quieres que te lo diga me habrás de dar cien escudos —respondióle el desconocido—; no desplegaré mis labios por menos: cada advertencia que hago vale cien escudos limpios.

—¡Ah! —pensó el campesino, contemplando la cara del desconocido, que tenía el aire de un zorro—, ¿qué tendrá de particular esta advertencia para valer cien escudos? Debe ser una cosa muy rara, porque, en general, los consejos suelen darse de balde; aunque bien considerado, tampoco suelen valer mucho más. Vamos, habla —dijo al fin en voz alta, volviéndose al anciano—; he aquí los cien escudos.

—Escucha, pues —replicó el desconocido—: Este camino que sigue todo derecho es el camino de hoy; ése que forma un recodo es la senda de mañana. Todavía tengo que hacerte otra advertencia, pero me habrás de abonar otros cien escudos.

Y entrególe otros cien escudos.

—Escucha, pues —le dijo el desconocido—: Cuando, yendo de viaje, entres en alguna hostería, si el hostelero es viejo y el vino joven, prosigue sin demora tu camino, si no quieres que te ocurra una desgracia. Dame otros cien escudos —añadió—, porque tengo todavía otra cosa que decirte.

El campesino volvió a reflexionar.

—¿Qué más tendrá que decirme? ¡Bah!, puesto que he comprado ya dos consejos, bien puedo adquirir el tercero.

Y le entregó sus últimos cien escudos.

—Escucha —le dijo el desconocido—: Si alguna vez te encolerizas, reserva

para el siguiente día la mitad de tu ira; no la derroches toda en un día.

El campesino tomó de nuevo el camino de su casa, adonde llegó con las manos completamente vacías.

—¿Qué has comprado? —preguntóle su mujer.

—Tan sólo tres advertencias, que me han costado cien escudos cada una —respondióle él.

—¡Bien!, derrocha tu dinero, tíralo a los cuatro vientos, como has hecho toda tu vida.

—Mujer querida —contestóle el campesino, con dulzura—; no me duele el dinero; vas a oír las palabras que he pagado con él.

Y refirió a su mujer lo que el desconocido le había dicho; pero ella, al escucharle, llamóle loco de atar, que arruinaba su propia casa y dejaba a sus hijos en la calle.

Algún tiempo después, detúvose un mercader ante la puerta de la hacienda, con dos carros atestados de mercancías. Había perdido por el camino a su socio, y ofreció al campesino cincuenta escudos si quería encargarse de uno de los vehículos y marchar en su compañía a la ciudad.

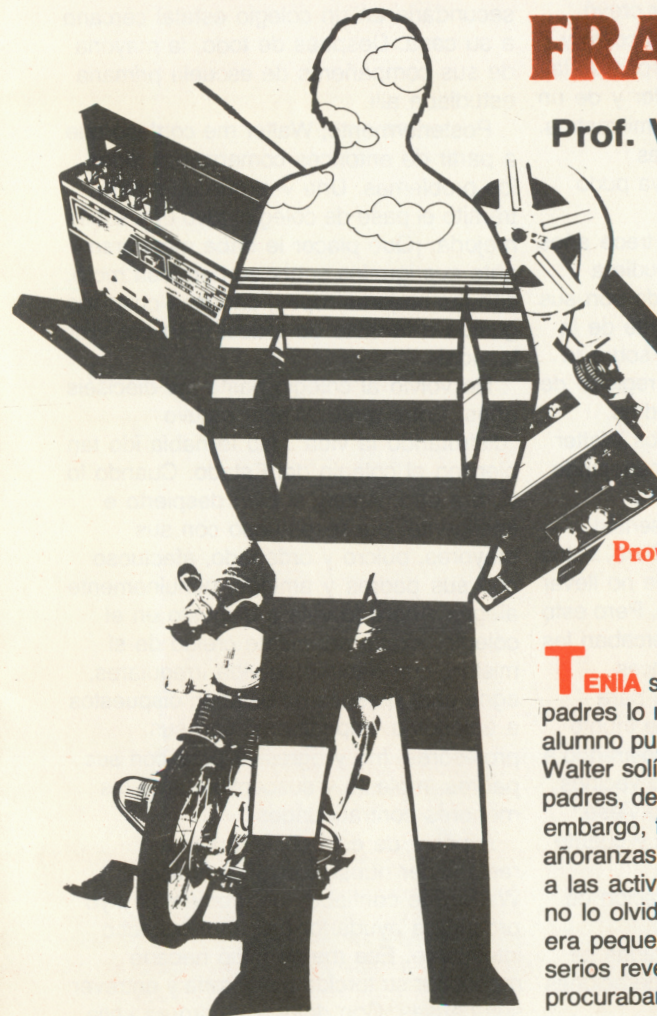
—Espero —le dijo su mujer al escuchar proposición tan tentadora— que no rechazarás semejante oferta; esta vez por lo menos, ganarás alguna cosa.

Partieron; el mercader guiaba el primer carro y el campesino el segundo. El tiempo era infernal; los caminos estaban casi intransitables, y avanzaban con mucha lentitud y trabajo. Cuando llegaron, por fin, a la bifurcación del camino, preguntó el mercader cuál de ellos debían seguir.

—El de mañana —respondióle el campesino—; aunque un poco más largo, es más seguro.

EXITOS Y FRACASOS

Prof. Víctor Korniejczuk



“De sus caminos será hastiado el necio corazón; pero el hombre de bien estará contentó del suyo”.

Proverbios 14: 14.

TENIA sólo once años cuando sus padres lo mandaron al colegio como alumno pupilo. Cuando sentía nostalgias Walter solía contarme de su casa, de sus padres, de sus amigos; los extrañaba. Sin embargo, fue sobreponiéndose a sus añoranzas e integrándose normalmente a las actividades escolares. Sus padres no lo olvidaron. En vista de que cuando era pequeño la familia había sufrido serios reveses económicos, ahora procuraban darle a Walter lo que

consideraban lo mejor: ropa a la moda, efectos personales costosos y de marca, dinero para que gastara a discreción.

Como Walter quiso participar en actividades de *scoutismo*, sus padres le obsequiaron todo el equipo de campamento: bolsa de dormir, mochila, utensilios de cocina, herramientas. Posteriormente le compraron una carpa. Parecía feliz. Al tiempo, Walter creyó necesitar otros medios de distracción y entretenimiento. Solicitó a sus padres la adquisición de un radiograbador y de un proyector de películas de ocho milímetros. Los padres accedieron, y en las siguientes vacaciones Walter ya pudo estrenarlos.

Cuando estaba por cumplir trece años pensó que sería muy feliz si pudiera conducir una motocicleta acorde con sus expectativas, independientemente de la existencia de normas vigentes sobre la edad mínima para obtener el registro de conductor. Como ahora los padres podían, el día de su cumpleaños Walter tuvo la dicha de encontrarse manejando una flamante motocicleta de alta cilindrada. ¡Cuán contento se sentía! ¡Cuán quería a sus padres! Claro, éstos le sugirieron la conveniencia de no llevar su última adquisición al colegio. Pero esto no implicaba conflictos. Se acercaban las vacaciones de invierno y entonces dispondría de suficiente tiempo para disfrutar transitando con aire de triunfo por las calles de la ciudad, demostrando a sus amigos de la infancia, a su vecinos del barrio y a cualquiera que lo viese, quién era Walter, cuánto podía y cuánto valía.

Walter ambicionaba la admiración de los demás, los elogios de sus compañeros, que todas las miradas se fijaran en él, que todas las ponderaciones incluyeran su nombre.

Las vacaciones de invierno llegaron y Walter cayó en cama, con paperas. Poco le costó convencer a su madre que él necesitaba una convalecencia tranquila para restablecerse bien, dejando de lado temporalmente el ritmo agitado del internado. Eso le permitiría recuperarse mejor bajo los cuidados maternos. Podría completar su segundo año de enseñanza secundaria en un colegio estatal cercano a su casa. Después de todo, la mayoría de sus compañeros de escuela primaria estudiaba allí.

Posteriormente, Walter me confesó que a partir de entonces comenzaron todos los problemas. Una vez que su mamá tramitó el pase de colegio, tuvo una súbita mejoría. ¡Qué placer le daba mostrarse ante sus iguales sobre su hermosa moto, con las mejores ropas, dándose costosos gustos a la vista de todos! ¡Eso era vivir la vida!

No volvió al colegio hasta los dieciséis años. Entre tanto, Walter estuvo "disfrutando la vida". No le había ido tan bien en el colegio del Estado. Cuando lo vi, era otro. Antes, si bien despierto e inteligente, era respetuoso con sus mayores, pulcro y ordenado, afectuoso con sus padres y amigos, genuinamente alegre. Ahora lo veía a disgusto en el colegio, exageradamente creído de sí mismo, con hábitos de vida irregulares, agrio para quienes no estaban dispuestos a aplaudirlo, impertinente con sus profesores, frío y agresivo para con sus padres, molesto y susceptible ante las menores contrariedades.

A pesar de esta crisis, pudimos restablecer nuestra anterior amistad. Walter me confiaba sus problemas y yo procuraba ayudarlo. Era un muchacho inteligente. Eso me permitió hacerle reconocer su torcida trayectoria y entrever sus causas. Con dolor y amargura solía

EL CAMPESINO PRUDENTE



HABIA cerca de Ragusa un campesino que, a más de labrar sus tierras, dedicábase al comercio. Cierta día par-

tió para la ciudad, llevando consigo todo el dinero que poseía, con el intento de hacer varias compras, y al

... confíerete el cargo de capitán del "Escuadrón Secreto" de tu barrio. (Es más divertido si logras entusiasmar a un grupo de tus amigos.) El plan es hacer la mayor cantidad de favores a la gente de tu vecindad. Todas las acciones serán anónimas. (Las recompensas, ¡prohibidas!)

... envía un regalo fino (flores, bombones, una tarjeta especial) a algún amigo o amiga que tiene dificultades para hacer amigos y se siente solo. Fírmalo "Tu Admirador Secreto". Hazlo con cariño. No es una broma. ¡Y procura que no te descubra!

... prepárate para una aventura. Consigue la colaboración de un adulto con mente joven y organiza una expedición o un campamento con un grupo de tus amigos. Imaginen situaciones de emergencia (sin colocarse en riesgos imprudentes), y decidan cuál será la mejor manera de resolverlas.

... hazte la propuesta de enterrar el baccha por una semana al menos, y ser el mejor amigo de tu hermano menor. (¿Cómo? ¿Qué tú eres el hermano menor?) Eee... bueno... ¿qué tal ser el mejor amigo de tu hermano mayor?

... pide una entrevista con el pastor de la iglesia y dile que quieres hacerte cargo de algún joven o señorita que esté experimentando problemas. Tú serás responsable de él ante la iglesia, y no te rindas hasta que lo traigas de vuelta.

... ingéniate para averiguar discretamente los cumpleaños de todas las personas que conozcas. Anótalos en una agenda y verifícalos semanalmente. A los de la próxima semana envíales una tarjeta que tenga un mensaje

particular para esa persona. (O invéntala tú mismo.) Podría ser anónima. Te sorprenderá encontrar mucha gente a quien nadie recuerda en su cumpleaños.

... de. Ára a tu habitación "terreno minado". Dile a tu madre que ya no necesita entrar, que ya tienes edad suficiente como para hacerte la cama y mantener todo en orden. Si ella ofrece reparos, podrías decirle que estás cumpliendo un requisito de **Juventud** y que debes hacerlo por un mes, por lo menos, para aspirar a que te consagren "el joven del año".

... si estudias, haz planes para el verano. Busca un trabajo para descubrir qué significa realmente aquello de "con el sudor de tu frente..." Anuncia a tus padres que no tendrán que preocuparse por atender tus gastos este verano. Tú te harás cargo de ello. ¡Hazlo! Abre una cuenta de ahorro a tu nombre, además. Al fin, si has sacado alguna conclusión interesante, animate a decirselo a tus padres.

... fija una semana en la que tu propósito será buscar a Dios. Preocúpate por averiguar qué hay en la oración y en el estudio de tu Biblia que todavía no hayas descubierto. Busca nuevas formas de hacerlo, y evalúa los resultados. (Es posible que quieras seguir haciéndolo toda la vida.)

Estaba terminando estas líneas y ahora recuerdo que más de la mitad de nuestros lectores —por capricho de este mundo redondo— están recibiendo el otoño en lugar de la primavera. ¿Qué más da? ... ¿quién fue el que dijo que la juventud era una estación?—**Osvaldo Gallino.**



decirme: "Maldita la hora en que contraje paperas", consciente de que ése había sido el comienzo de su bancarota.

¿Por qué fracasó Walter? ¿Pudo haber tenido otras opciones? ¿Quién fue culpable de su descarrilamiento? Más de una vez me formulé preguntas como éstas. Puede ser que hayas tenido que hacerlo también, al tratar el caso de algún amigo, familiar o hermano tuyo. O tal vez lo hayas hecho a propósito de tu propio caso, si repite el de Walter, aunque con diferentes matices y circunstancias.

En primer lugar te diré que fallaron sus padres. No me quedan dudas. Siempre se preocuparon por Walter, y eso está bien. Pero si en su primera infancia éste sufrió algunas necesidades por causa de la difícil situación económica que aquejaba a la familia, ellos le brindaron posteriormente en exceso, indiscriminadamente, toda suerte de atenciones que lo acostumbraron a lo fácil, lo cómodo y lo placentero. Con las mejores intenciones proveyeron a Walter de lo que era y de lo que no era menester. Hasta que Walter comenzó a requerirles cada vez más cosas —no necesariamente materiales, sino concesiones que no podían otorgar, primero ante la sorpresa del muchacho y luego ante su exasperación. El exagerado cariño paterno, mal encauzado, comenzó a recoger como consecuencias la protesta, el resentimiento y la incomprensión de su hijo.

Pero no basta con echar la culpa a los padres. ¿Qué me dices de Walter? Era un adolescente capaz e inteligente, con padres cariñosos y tiernos, que querían lo mejor para él. ¿Y acaso no estaba rodeado de un medio socioeconómico

envidiable? Pero lo que no llegó a entender Walter es que estas circunstancias tan favorables no siempre aseguran la consolidación de un carácter y una personalidad equilibrados. Y no se cuidó. Cayó por la pendiente de la comodidad y los placeres hasta perder de vista los elevados ideales de vida que se había propuesto en un principio.

Conozco, por otra parte, a Pablo. Con sus quince años, a pesar de tener serios problemas familiares y graves dificultades económicas, trabaja arduamente ocho horas diarias a la vez que cursa su tercer año del ciclo básico del bachillerato con calificaciones sobresalientes.

Socialmente está bien integrado: sus compañeros lo eligieron presidente del curso. Físicamente sano y de buen aspecto, siempre encuentra tiempo para practicar gimnasia, obteniendo hace poco un importante premio en una competencia ciclista. Espiritualmente vigoroso, colabora con las actividades misioneras de los jóvenes escribiendo cartas de estímulo a sus amigos. Considero valiosa la ayuda que significan esas cartas para los que se encuentran en los perdidos caminos de Walter.

Pablo goza del cariño de sus compañeros, del afecto de sus padres —separados—, del buen concepto de sus profesores, y de prestigio ante sus compañeros y jefes de trabajo, forjado mediante el cultivo de hábitos de honestidad y responsabilidad.

¡Qué distintos los casos de Walter y de Pablo! Uno anhelando desesperadamente



la admiración y la reputación, fue perdiendo el afecto hacia los suyos, los valores permanentes y los ideales de superación y servicio. El otro, esforzándose humildemente para sobreponerse a las circunstancias adversas, está logrando la aprobación de los demás y una serie de éxitos y realizaciones.

Coincidirás conmigo en que la adolescencia es una época de crisis. Ahora bien, la fuerza de tu voluntad y la actitud que asumas frente a la vida podrán regular la intensidad de esa crisis

y de alguna manera sus resultados. Puedes exacerbar tus conflictos hasta que ellos te dominen, o puedes sobreponerte a ellos hasta tenerlos bajo control.

Entiéndeme: en gran medida forjas tu porvenir con tus acciones y actitudes. Disfruta de tus logros y de tus fantasías, pero recuerda: tienes mucho que hacer de tu parte para ser feliz. ☆

Víctor Korniejczuk es profesor del Colegio Adventista del Plata, Entre Ríos, Argentina.

JUVENTUD

editorial



SEPTIEMBRE						
DOM	LUN	MAR	MIE	JUE	VIE	SAB
		1	2	3	4	5
6	7	8	9	10	11	12
13	14	15	16	17	18	19
20	21	22	23	24	25	26
27	28	29	30			

Mes 9 - 1981

SEPTIEMBRE

21

LUNES

AGENDA DE PRIMAVERA

Dicen los poetas que ésta es la estación de la juventud. No sé cuánto de esto será cierto, pero te propongo hacer algunos planes para demostrar —ante ti mismo al menos— que el invierno no ha logrado oxidar tu energía y creatividad juveniles. Por eso, ahora que Primavera ha llegado...

... saca del garaje tu bicicleta, acéitala bien y sal a recorrer el mundo. Propónte conocer lugares desconocidos. Acuérdate de volver cuando te sientas la mitad de cansado (¡te quedará la mitad del camino!).

... escribe una carta al amigo que menos podría imaginar que le vas a escribir.

... haz un estudio de la gente joven de la Biblia. Anota las características de los pro-

blemas que tuvieron, qué decisiones hicieron, cuál fue el resultado. Anota luego, como resumen, los problemas (estilo siglo XX) que su moraleja puede ayudarte a resolver. Guárdalo como referencia.

... prepárate para el verano. Te quedan unos tres meses como para esa serie de ejercicios que pensabas hacer para sacar músculos, o aquel plan de bajar ese par de kilos que el invierno te agregó de contrabando. ¿Qué tal un bronceado temprano? (Sin apresuramientos y con precauciones.)

... haz el favor más delicado que se te pueda ocurrir, a la persona que menos lo puede esperar (¿qué tal un "enemigo"?).

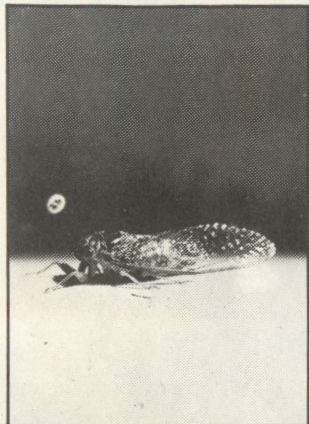
... saca esa guitarra, trompeta, violín, clarinete, armónica o lo que sea que esté juntando polvo en el desván, y propónte, de una vez por todas, aprender a interpretar algo. Elige un tema medianamente difícil y esfuerzate por tocarlo con virtuosismo. Si lo logras, prepara tres o cuatro números más y organiza un concierto con tus amigos.

VENCIMIENTOS A DIAS

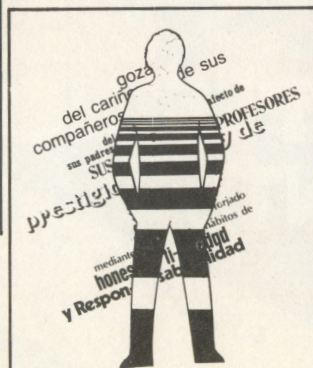
30	60	90	120	150	180
21/10	20/11	20/12	19/1	18/2	20/3

VIDA JOVEN AL ESTILO CRISTIANO

EDITORIAL	3	Agenda de primavera.
EL CAMPESINO PRUDENTE	5	Un campesino fue de compras y en su bolsa trajo tres consejos.
LOS MUSICOS José Uría	8	Los insectos también cantan.
EL TESTIGO Tom Dybdahl	10	Sólo él los había visto... ¿Tendría valor para acusarlos?
ENTRE NOSOTROS	15	Vida cristiana y militancia política.
SEIS CARTAS A DIOS Eugene Lincoln	16	Seis cartas para pensar y reescribir.
LA MUSICA ROCK Santiago Boyson	20	Opinan varios especialistas.
GACETA	24	La juventud adventista en el mundo.
ABRE TU BIBLIA	25	Tú eres la que falta.
EXITOS Y FRACASOS Victor Korniejczuk	27	Walter y Pablo: dos historias.
INTERCAMBIO	31	Algo para compartir.
ORACION NUPCIAL Rubén Coletti	32	Un esposo ora por su compañera.



Pág. 8



Pág. 10



Pág. 27



intercambio

Las personas cuyos nombres colocamos en esta sección desean intercambiar correspondencia con otros jóvenes. Escribe directamente a la dirección de la persona que has escogido. Para ser incluido en nuestra lista mensual, dirígete a **Juventud**, Avda. San Martín 4555, 1602 Florida, Buenos Aires, Argentina.

Graciela Edith Sillón – Colegio Adventista del Plata – 3103 Villa Libertador San Martín – Entre Ríos – Argentina. "Con chicas que tengan entre 16 y 20 años, preferentemente de otros países".

Filiberta O. Vergara – La Florida, Ver. -Apdo. # 36 – Municipio de Santiago Tuxtla – Veracruz – México. Intercambio de cartas y postales con jóvenes de ambos sexos.

Rosa A. Pichardo – Calle 2, # 2 – Barrio Lotería – Santiago – República Dominicana.

Annamaria Chirioni Hernández – Instituto Adventista del Uruguay – Ruta 5, km 33,50 – Progreso – Canelones – Uruguay.

Eva Malán Stoletny – Instituto Adventista del Uruguay – Ruta 5, km 33,50 – Progreso – Canelones – Uruguay. Tiene 22 años.

Laura Lilliana Bondaz – José Quex 1529 – 3265 Villa Elisa – Departamento de Colón – Entre Ríos – Argentina. Colecciona estampillas, recetas de cocina y amigos.

Yolanda Emilse Pavón – Sanatorio Adventista – Pettrossi 380 – Asunción – Paraguay.

Edith Luján Maldonado – Cazadores Correntinos 3260 – Barrio Santa Teresita – 3400 Corrientes – Argentina. Tiene 18 años y colecciona postales.

Yenny Wasiuk – Calle Caracas s/nº – 3328 Jardín América – Misiones – Argentina. Quiere "coleccionar amigos".

Dante Osvaldo Ibarra – Casilla Nº 79 – 1900 La Plata – Buenos Aires – Argentina.

para compartir:

Espera de tu hijo lo mismo que has hecho con tu padre. – **Tales de Mileto.**

Si tu mal tiene remedio, ¿por qué te afliges? Y si tu mal no tiene remedio, ¿por qué te afliges? – **Proverbio inglés.**

El hacer planes con mente clara y ejecutarlos con mano valerosa, requiere energía fresca y no estropeada. Los jóvenes están invitados a dar a Dios la fuerza de su juventud, para que por el ejercicio de sus poderes, por reflexión aguda y acción vigorosa, le tributen gloria, e impartan salvación a sus semejantes. – **Elena G. de White.**

Director:

Dr. Néstor Alberro

Vicedirectores:

Guillermo Durán

Osvaldo Gallino

Redactor:

Raúl Escandar

Secretaria:

M. del Carmen Aragón

Diagramador:

Hugo O. Primucci

Promotor:

Edsel Bouvet

SERVICIO EDUCACIONAL
HOGAR Y SALUD

ARGENTINA

BUENOS AIRES: Valentín Vergara
3346, 1602 Florida. Tel. 761-3647.
CORRIENTES: Buenos Aires 1178,
3400 Corrientes. Tel. 24072.
PARANA: Córdoba 208, 3100
Paraná, Entre Ríos. Tel. 22995.

BOLIVIA

LA PAZ: Rosendo Villalobos 1592,
Casilla 355. Tel. 35 28 43, 32 72 44.
SANTA CRUZ DE LA SIERRA:
Código 709, Capón Postal 2495. Tel.
3-2200, 3-2201.

CHILE

ANTOFAGASTA: 14 de Febrero
2784, Casilla 1260. Tel. 24917.
SANTIAGO, Sucursal Casa Editora:
Santa Elena 1036, Casilla 328. Tel.
225048.
SANTIAGO, Agencia, Povernit 72,
Casilla 2830. Tel. 225880.
TEMUCO: Claro Solar 1170,
Casilla 2 - D. Tel. 33194.

ECUADOR

GUAYAQUIL: Calle Tucán 901,
Casilla 1140. Tel. 361-205.

MEXICO

MEXICO: Yacatas Nº 398,
Apartado Postal 18-813, México 12,
D. F. Tel. 687-21-00.

PARAGUAY

ASUNCION: Kubitschek 899. Tel.
24-181.

PERU

AREQUIPA: Casilla 1381. Tel.
2-4670.
CHICLAYO: Alfonso Ugarte 1499,
Casilla 330. Tel. 2660.
LIMA: Jr. Washington 1807, oficina
502, Casilla 1002. Tels. 23-9012,
23-1361.
PUCALLPA: Jr. Tarapacá 101,
Casilla 206. Tel. 649.
PUÑO: Lima 115, Casilla 312. Tel.
199.

URUGUAY

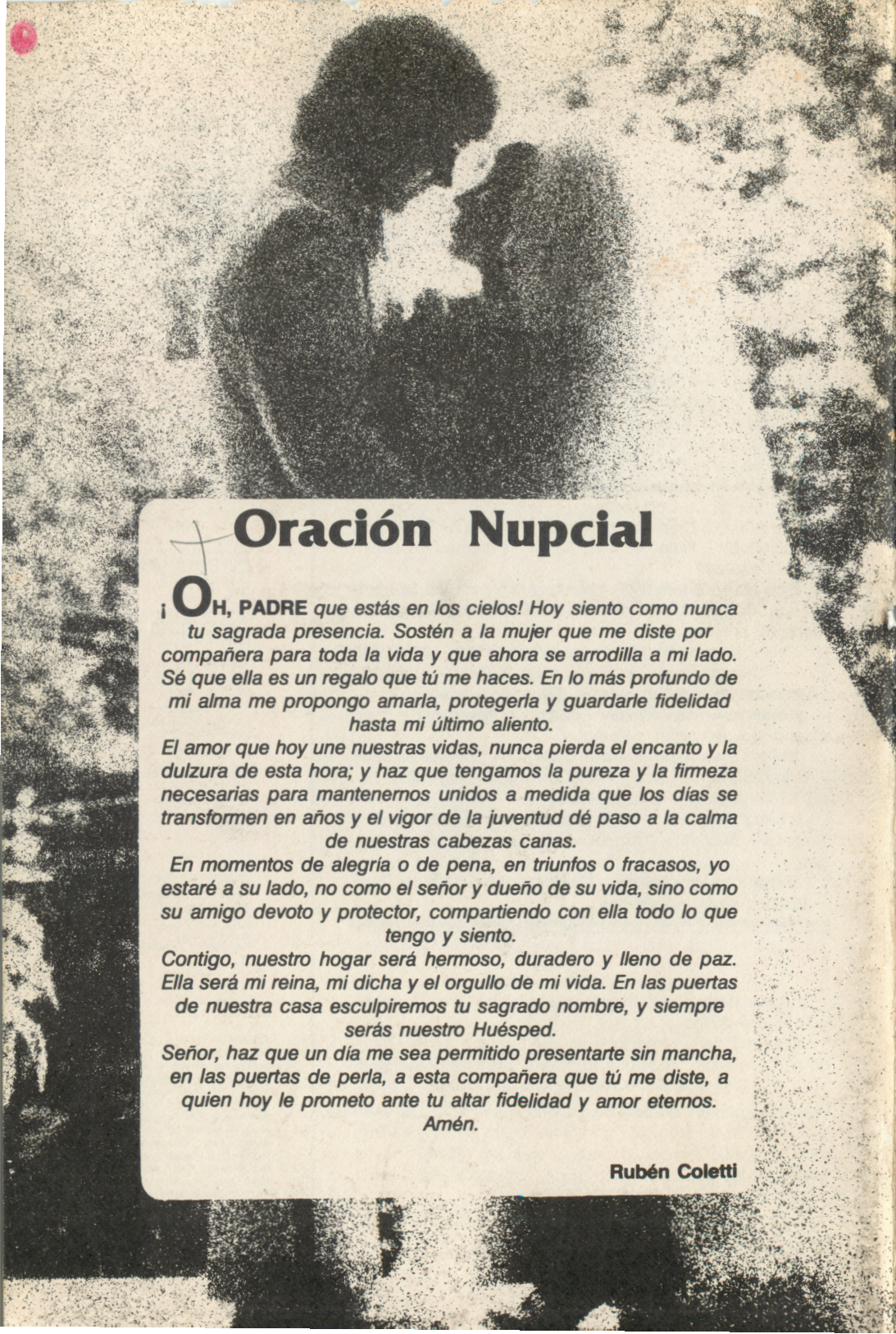
MONTEVIDEO: Mateo Vidal 3211,
Casilla 512. Tel. 58 34 24.

JUVENTUD (Marca Registrada).
Editada mensualmente e impresa
mediante el sistema offset por la
Asociación Casa Editora Sudamen-
cana, de la Iglesia Adventista del
Séptimo Día, miembro de la Asociación
Argentina de Editores de Re-
vistas. Redacción, administración y
talleres: Avda. San Martín 4555,
1602 Florida, Buenos Aires, Repu-
blica Argentina. Tel. 760-0416. Do-
micilio legal: Urquarte 2435, 1425
Capital Federal.

REGISTRO NACIONAL DE LA
PROPIEDAD INTELECTUAL
Nº 88 456
PRINTED IN ARGENTINA

COPIADO
ARGENTINO
Por el
J. Carlos B.
TARIFA REDUCCION
Concesión Nº 180

FRANQUEO A PAGAR
Cuota Nº 189



+ Oración Nupcial

OH, PADRE que estás en los cielos! Hoy siento como nunca tu sagrada presencia. Sostén a la mujer que me diste por compañera para toda la vida y que ahora se arrodilla a mi lado. Sé que ella es un regalo que tú me haces. En lo más profundo de mi alma me propongo amarla, protegerla y guardarle fidelidad hasta mi último aliento.

El amor que hoy une nuestras vidas, nunca pierda el encanto y la dulzura de esta hora; y haz que tengamos la pureza y la firmeza necesarias para mantenernos unidos a medida que los días se transformen en años y el vigor de la juventud dé paso a la calma de nuestras cabezas canas.

En momentos de alegría o de pena, en triunfos o fracasos, yo estaré a su lado, no como el señor y dueño de su vida, sino como su amigo devoto y protector, compartiendo con ella todo lo que tengo y siento.

Contigo, nuestro hogar será hermoso, duradero y lleno de paz. Ella será mi reina, mi dicha y el orgullo de mi vida. En las puertas de nuestra casa esculpiremos tu sagrado nombre, y siempre serás nuestro Huésped.

Señor, haz que un día me sea permitido presentarte sin mancha, en las puertas de perla, a esta compañera que tú me diste, a quien hoy le prometo ante tu altar fidelidad y amor eternos. Amén.

Rubén Coletti



Juventud[®]

SEPTIEMBRE DE 1981

LA MUSICA
ROCK

**EL CAMPESINO
PRUDENTE**

DISCUTE EN TU SOCIEDAD DE JOVENES
"SEIS CARTAS A DIOS"

Pág. 16